

UNA REFLEXIÓN SOBRE EL MODELO TURÍSTICO DE LAS ILLES BALEARS

Dra. María Antonia García Sastre
Dr. Onofre Martorell Cunill

ABSTRACT

Recientemente se ha cuestionado el modelo turístico balear basado en el “sol y playa”, sin embargo se debe de tener en cuenta que el turismo, en la Comunidad Autónoma de Baleares, es el motor del crecimiento. En este trabajo se lleva a cabo una valoración de este modelo, determinando los puntos débiles y proponiendo algunas medidas alternativas para potenciar la sostenibilidad de dicho modelo.

1. INTRODUCCIÓN

Es bien conocido que en la segunda mitad del siglo XX la mayoría de países industrializados vivieron un considerable cambio en el peso de los sectores en sus economías. El denominador común de este cambio es una disminución de la importancia tanto en términos de producto interior bruto como de empleo del sector industrial y agrícola, en favor de la presencia cada vez mayor del sector servicios.

Esta tendencia se ha observado mucho más acentuada en nuestras Illes Balears. Y concretamente, dentro del sector servicios, el turismo ha sido y es el motor de la actual riqueza de las Illes Balears.

Para conocer cuál es el modelo turístico al que hemos llegado será muy interesante analizar la evolución de nuestro turismo desde sus inicios hasta hoy, y lo veremos a través de distintas magnitudes.

2. EVOLUCIÓN DEL TURISMO EN LAS ILLES BALEARS

El *boom turístico* acaecido a lo largo de la década de los 60 basó nuestro modelo turístico del momento en potenciar el turismo y la construcción.

Este hecho conocido como turismo de masas lo podemos relacionar con el crecimiento que las economías europeas estaban viviendo por aquel entonces, unido a la aparición de los *tour operadores* que podían ofrecer precios bajos y destinos interesantes como las Illes Balears, las cuales ya reunían una serie de ventajas sobre otros destinos.

Estas ventajas van desde las infraestructuras necesarias como son las principales, los aeropuertos, donde Mallorca fue la pionera inaugurando el aeropuerto de Son San Joan en 1960, pocos años más tarde, en 1963, lo hizo Eivissa y, por último, Menorca en 1968; también, por su tradición turística que desde el siglo XIX acogió a importantes escritores, músicos y políticos de la talla de Archiduque Luis Salvador, George Sand o Chopin, que nos dejaron obras que constatan la belleza y el interés por nuestros lugares; recordemos en este punto que ya en 1905 se había creado la entidad Foment del Turisme que favoreció enormemente ya por aquel entonces la promoción de las islas por toda Europa; y, por supuesto, las playas, el paisaje y el clima de nuestras islas, a tan sólo dos o tres horas de vuelo desde los aeropuertos más importantes de Europa.

Comenzaremos con la evolución del número de turistas llegados a las islas,

	1961	1971	1981	1991	2001	2002
Turistas llegados*	400.000	2.900.000	3.900.000	6.000.000	9.700.000	9.000.000

* Incluyendo turistas españoles.

Tabla 1: Evolución del tráfico de pasajeros y turistas

Vemos que desde 1960 hasta 1971 el número de turistas aumenta espectacularmente en más de un 600%, confirmando que verdaderamente ocurrió un *boom turístico*.

Sin embargo observemos que en la siguiente década esta explosión del número de turistas se ralentiza de manera significativa, creciendo a razón de un 34% durante dicha década. Ello lo podemos acarrear principalmente a las recesiones que sufrieron las economías europeas a principios de los años 70 ocasionadas por la crisis del petróleo, repercutiendo de manera muy directa sobre el coste del transporte aéreo. El turismo británico fue el más afectado, y varias líneas aéreas y *tour operadores* quebraron.

La recuperación se empieza a dar a principios de los años 80, consiguiendo aumentar el crecimiento del número de turistas hasta un 54% a lo largo de dicha década. Se consigue recuperar el turismo inglés perdido en años anteriores, aunque ahora éste es de menor poder adquisitivo. Característica que está marcando actualmente nuestro modelo turístico.

Refiriéndonos ya a la década de los 90, la evolución se muestra aún más positiva en cuanto al número de turistas llegados. El porcentaje del número de turistas que nos visitan se ha incrementado en algo más de un 60%, situándose aproximadamente en más de un 5% de incremento anual.

Y por último, cabe decir que la economía balear no ha comenzado con buen pie el nuevo siglo. El último dato de esta tabla nos indica no sólo la caída sino la desaparición de la tendencia creciente del número de turistas, consecuencia de la crisis turística iniciada en 2001 y de la que actualmente todavía parece difícil recuperarse.

Son varios los motivos que se están relacionando con esta crisis: se habla de los efectos económicos que ha provocado sobre las economías europeas la entrada en vigor del euro, que ha traído como principal consecuencia el aumento de la inflación; este hecho está dando fuerza, entre otros motivos, a destinos alternativos mucho más competitivos como Turquía, Chipre, Túnez,... que se están convirtiendo en fuertes competidores de las Illes Balears. A todo ello también se unió el acontecimiento terrorista del 11 de septiembre de 2001 que ralentizó al menos de manera temporal el número de viajeros en todo el mundo. También hablamos de la crisis económica alemana, nacionalidad de nuestro principal turista junto al británico, que se ha dejado sentir no sólo por la reducción del número de turistas sino por su bajo poder adquisitivo, consecuencia que también padece la oferta complementaria y por supuesto el resto de sectores.

Esta ha sido la evolución de nuestro turismo hasta nuestros días en cuanto al número de turistas que llegan a nuestras islas, pero ¿cuál ha sido la evolución de las estancias turísticas que se han ofrecido y se ofrecen en las Illes Balears?

	1981	1991	2001	2002
Oferta turística reglada	43.700.000	50.000.000	75.000.000	66.000.000
Hoteles	38.500.000	40.000.000	62.500.000	54.700.000
Apartamentos Turísticos	5.200.000	10.000.000	12.500.000	11.300.000
Oferta turística no reglada	-	5.000.000	19.100.000	20.300.000

Tabla 2: Evolución de las estancias turísticas en las Illes Balears

Empezaremos destacando uno de los problemas más debatidos que sufre nuestro modelo turístico como es la oferta no reglada. Los datos de la tabla que precede nos muestran que el peso de la oferta turística no reglada en relación a la reglada se incrementó de manera muy significativa en esta última década, representando el 25% del total de la oferta turística de las islas (2001). Pero si nos detenemos a analizar algo más este dato, podemos añadir que este porcentaje se incrementa hasta un 37% si nos referimos tan sólo a las estancias hoteleras, es decir, que las consecuencias del problema de la oferta no reglada recae más sobre el sector hotelero que en el resto de establecimientos como son los apartamentos turísticos.

Siendo este porcentaje tan importante, veamos cuál es el peso de la oferta hotelera entre el resto de la oferta reglada que llamamos oferta extrahotelera, lo veremos en la siguiente tabla,

	1971		1981		1991		2001	
	Establec	Plazas	Establec	Plazas	Establec	Plazas	Establec	Plazas
Hoteles	691	125.000	709	174.300	822	203.000	970	226.000
Apartamentos turísticos	-	-	458	41.000	1.019	110.000	976	99.000
Camping turísticos	-	-	-	-	6	2.100	9	3.400
Agroturismo	-	-	-	-	-	-	151	2.100
TOTAL	691	125.000	1.167	215.300	1.847	315.100	2.106	330.500

Tabla 3: Oferta turística reglada

Si comparamos el porcentaje de crecimiento anual medio de la planta hotelera en estos últimos 30 años, que ha sido de un 2% en número de plazas, con el porcentaje de crecimiento medio del número de turistas extraído de la tabla 1, habíamos apuntado del 5%, podemos evidenciar que ciertamente la oferta no reglada ha debido absorber parte de este exceso de demanda, si bien cabe decir que los apartamentos turísticos también han amortiguado este exceso de demanda como podemos observar en el incremento de sus plazas que se han incorporado a la oferta reglada a razón de un 4,5% anual. La oferta de apartamentos turísticos tuvo su mayor época de expansión en la década de los 80, coincidiendo con la llegada de un turismo de menor poder adquisitivo tras la crisis de los años 70.

Si nos centramos en los datos de esta última década comprobamos el hecho de que la planta hotelera ha pasado de representar el 80% del total de la oferta turística reglada al 70%, traspasándose este diferencial a la oferta de apartamentos turísticos que pasa de un 20% a un 30%.

Haciendo alguna referencia de interés al resto de la oferta extrahotelera podemos destacar la concentración mayoritaria de las plazas de camping en la isla de Eivissa. En cambio, las plazas de agroturismo se concentran en Mallorca, y más concretamente en la Serra de Tramuntana, las cuales han tenido su época de aparición y expansión en estos últimos 10 años.

Por otro lado existe en el modelo turístico de las Illes Balears otro problema de raíz como es la tan discutida estacionalidad de la actividad turística,

	1981	1991	2001
% de turistas en temporada alta	90%	85%	88%

Tabla 4: Estacionalidad

Lo comprobamos en los datos que nos ofrece la tabla anterior y que justifican que la estacionalidad sea una de las máximas preocupaciones y centro de atención para los responsables de política turística.

Entre el 85% y el 90% del total de turistas llegados a las islas lo hacen en tan sólo 7 meses que van desde abril hasta octubre, tal y como ha venido ocurriendo siempre desde los últimos 30 años. Si bien, podemos diferenciar esta magnitud según a que isla nos refiramos, pues Menorca, Eivissa y Formentera sufren una estacionalidad mucho más acusada que la isla de Mallorca.

Debido a ello, son muchos los ‘complementos’ a nuestro turismo tradicional de ‘sol y playa’ que se están potenciando de manera muy especial y concienciada. El llamado turismo complementario pasa a tener este papel tan importante de desestacionalizador de la actividad turística balear para centrarse en los meses de temporada baja. En ella nos centraremos más detenida y profundamente en el próximo apartado.

Mientras tanto seguimos analizando la evolución de otras magnitudes relacionadas con el sector turístico de las Illes Balears para conocer mejor el funcionamiento de nuestro modelo turístico.

<i>Categoría de los hoteles</i>	1981	1991	2001	2002
*	24%	15%	3%	2,8%
**	24%	20%	12%	12,1%
***	39%	50%	61%	60,6%
****	12%	14%	22%	22,4%
*****	1%	1%	2%	2,1%
TOTAL	100%	100%	100%	100%

Tabla 5: Categoría de los hoteles sobre el total de habitaciones hoteleras

De esta tabla se desprende uno de los puntos más positivos del que goza el modelo turístico balear como es la destacada calidad de su planta hotelera.

Si volvemos a los inicios del *boom turístico* vivido en nuestras islas recordamos que fueron entre los años 1960-1975 cuando se construyó la mayor parte de la planta hotelera que hoy en día forma parte del sector. La mayoría de nuestros hoteles, por tanto, tienen hoy en día entre 30 y 40 años de antigüedad.

Recordemos que, si el sector hotelero contaba en los años 60 con más hoteles de 1 y 2 estrellas que de 3, actualmente los hoteles de 3 estrellas representan un 60% mientras que los hoteles de categorías inferiores tan sólo suponen el 15% de la planta hotelera balear.

Otro dato interesante que podemos detallar es la nacionalidad de los turistas llegados a las Illes Balears,

Porcentaje sobre el total de turistas llegados	1981	1991	2001	2002
Alemanes	26,1%	32,1%	33%	30,3%
Británicos	32,5%	30,9%	33,1%	35,7%
Espanoles	11,5%	12,5%	18,1%	13,7%
Escandinavos	6,5%	5,5%	4,1%	4,1%
Franceses	7,5%	5%	3,2%	2,6%
Italianos	4,1%	2,5%	3%	3,7%
Otros	11,8%	11,5%	5,5%	9,9%
TOTAL	100%	100%	100%	100%

Tabla 6: Nacionalidad de los turistas llegados a las Illes Balears

Los porcentajes muestran con contundencia la importancia que supone la presencia de turismo de origen británico y germano en nuestras islas, como ha venido siendo desde hace más de 20. Es más, su representatividad incluso se ha incrementado hasta el 66% del total de turistas que nos visitan. Ingleses, alemanes y españoles constituyen el 80% de los turistas llegados a las Illes Balears.

Respecto al resto de colectivos éstos corresponden a diversas nacionalidades minoritarias, que van perdiendo presencia progresivamente desde estos últimos 10 años, resaltando especialmente el retroceso que ha experimentado el turismo de nacionalidad francesa.

Para acabar este punto haremos referencia a otra magnitud, los días de estancia medios según nacionalidad. La importancia de estos datos viene por el lado del gasto realizado por el turista y la notable repercusión que tiene el efecto arrastre del sector turístico sobre la economía balear.

	Alemán	Británico	Español	Otras	Total
1989	14,28	13,16	11,29	12,39	13,14
1990	14,47	12,14	9,89	12,05	12,63
1991	13,53	12,28	11,24	11,55	12,39
1992	14,06	12,24	10,99	11,48	12,47
1993	13,6	12,18	10,46	11,98	12,42
1994	13,77	12,04	10,11	12,06	12,43
1995	13,04	11,9	10,99	11,35	12,01
1996	12,71	11,38	10,5	10,85	11,68
1997	12,3	11,36	9,39	10,6	11,27
1998	12,02	11,23	8,95	10,46	11,04
1999	12,36	11,06	9,44	10,72	11,21
2000	11,32	10,69	9,11	10,07	10,66

Tabla 7: Días de estancia medios por nacionalidad

Analizando los datos que nos ofrece la tabla 7 se confirma la tendencia, aunque leve, constante de una estancia cada vez más corta de los turistas que llegan a las islas. La duración de la estancia media, en temporada alta, ha disminuido en casi un 20% en esta última década. Interpretando algo más profundamente los datos y agrupando las estancias por intervalos de semanas desvelamos un cambio aún más preocupante. Tanto es así que si a finales de la década de los 80 un importante porcentaje de nuestros turistas, un 74,5%, nos visitaban entre una y dos semanas, actualmente este peso ha decrecido en más de 20 puntos porcentuales. Como contrapartida, el intervalo que ha aumentado significativamente su peso es precisamente el de las estancias de menos de una semana, que se sitúa hoy en día alrededor del 43%, mientras que el turismo que prefiere quedarse en las islas por más de dos semanas ha permanecido constantes en estos últimos años representando casi un 8%. Aunque observamos también que esta reducción en el número de días de estancia media es un hecho generalizado, independiente de la nacionalidad.

3. TURISMO DESESTACIONALIZADOR EN LAS ILLES BALEARS

Son varios los campos que hoy en día, y desde hace ya varios años, se potencian especialmente como alternativa al conocido 'monocultivo de sol y playa'. La principal razón de ello es el tradicional problema de la estacionalidad. Ahora que ya conocemos cuáles son los rasgos más significativos del modelo turístico balear, pasemos pues a conocer cuáles son sus posibles alternativas, que por supuesto más que sustitutivas son plenamente complementarias.

3.1. Turismo Senior

El turista de más de 65 años ha sido y, cada vez más lo está siendo, un gran presente en las Illes Balears. Las cifras así lo confirman, y es que en tan sólo diez años podemos decir que el número de turistas senior se ha duplicado, colectivo que representa aproximadamente el 12% del total de turistas que nos visitan. Dato al que si además unimos la creciente mejora de no sólo la esperanza sino de la calidad de vida de los países más desarrollados, entonces podemos entender el gran potencial de este segmento.

¿Por qué es este turismo un gran desestacionalizador? Así lo indican los datos que apuntan casi un 50% de turismo senior durante los meses de primavera y otoño; el resto queda repartido por igual entre los meses de invierno y verano. Por ello queda claro que lo que verdaderamente valora este colectivo es gozar de un clima más suave para poder realizar actividades culturales, disfrutar de la naturaleza y de la tranquilidad, además de precios más baratos.

Son evidentes las ventajas que presenta este turismo para las islas, pero es conveniente tener presente posibles efectos. Y es que una potenciación excesiva de actividades orientadas muy exclusivamente a este tipo turismo podría implantar en las Illes Balears una imagen de destino únicamente senior, pudiendo hacerse menos atractivo para el resto de segmentos que buscan otros entretenimientos.

3.2. Turismo Deportivo

Dentro del turismo que viaja por motivos deportivos existen varias actividades, algunas se concentran en los meses de temporada alta pero otras tienen un importante grado de desestacionalización para las islas.

Aunque todavía hoy en día el turismo exclusivamente deportivo es minoritario, representa alrededor del 10% del total de turistas, el dato relevante lo aporta su tasa de crecimiento que va año tras año en aumento, y es que cada vez más en las sociedades modernas se toma conciencia de la necesidad de cuidar nuestra salud a través del deporte. Este hecho unido a que generalmente este tipo de turismo va acompañado de un alto poder adquisitivo, e incluso prestigio a nivel internacional, son el principal atractivo desde el punto de vista de rentabilidad económica para la potenciación del turismo deportivo, a través de las infraestructuras necesarias y de una comercialización agresiva, desde los *tour operadores* o agencias de viajes hasta los establecimientos hoteleros.

Como se ha mencionado anteriormente, dentro de este campo se incluyen actividades diversas que no tienen el mismo poder desestacionalizador. Como cabe esperar, la mayor parte de las actividades relacionadas con el mar se concentran en los mismos meses que el gran conjunto de turistas que visitan las Illes Balears, ofreciendo pues de este modo actividades complementarias al de 'sol y playa' en los mismos días. Aunque sí es cierto que estas actividades se alargan algo más hacia la temporada media. De manera muy similar se comportan las actividades de tipo ecuestre y aéreas. La actividad que presenta una significativa presencia durante los meses de otoño y primavera es el senderismo y actividades multiaventura.

Merece especial mención nuestro tradicional **turismo náutico** de gran reconocimiento, no sólo por acoger importantes eventos y prestigiosas competiciones (la Copa del Rey de Vela, el Trofeo Princesa Sofía, y otras) sino también por la belleza de nuestros puertos, actualmente las Illes Balears cuentan con 60 puertos deportivos, elegidos por particulares de todas partes del mundo para disfrutar de nuestras islas desde sus embarcaciones. Este es el turismo de más impacto promocional para las islas, sobretodo del lado de la presencia estival de la Familia Real española.

Tanto es su relevancia, que a pesar de ser estacional, no muestra variaciones en su tendencia creciente ni siquiera en época de crisis. Y es que la industria náutica de las islas genera un número importante de puestos de trabajo, se estima cerca de 5000 personas, y supone un notable peso en la

facturación global del sector turístico, alrededor de un 7%, en comparación con lo que supone el número de turistas, que representan entre un 2 y un 3% del total, aunque es difícil de medir con exactitud debido a que muchos de los turistas que practican este tipo de turismo llegan a les Illes Balears con su propia embarcación.

Pero las actividades deportivas con alto potencial desestacionalizador por excelencia son el golf y el cicloturismo. Queda constatada la preferencia para ambos de llevar a cabo su actividad en primavera y otoño e incluso en determinados meses de invierno. Hecho que las Illes Balears debe aprovechar para diversificar nuestro modelo turístico y dinamizarlo en la temporada baja.

El **turismo de golf** es practicado en más de un 80% por no residentes. Ello conlleva un efecto arrastre muy significativo hacia la actividad del alojamiento turístico y de oferta complementaria tales como restaurantes, cafeterías, comercio... alrededor de los campos de golf, caracterizado por el alto poder adquisitivo del turista que practica este deporte. Podemos añadir además que muchos de ellos realizan varios viajes al año a las islas para practicar dicho deporte. Y es que las infraestructuras de las que goza las Illes Balears están altamente preparadas para ofrecer un producto de calidad. Actualmente tan sólo la isla de Mallorca cuenta con 15 campos de golf, en Eivissa se encuentra 1 y otro en Menorca; con proyección de situar entre 10 y 12 campos más en las islas.

Siendo cierto que este segmento de mercado para las islas está siguiendo una buena proyección, hay que prestar especial atención a no centrarse en exclusiva en el mercado alemán y ofrecer buenas comunicaciones, no sólo en los meses de verano, con otros mercados emisores europeos de gran potencial. Por último, y entre otras cosas, sería conveniente poner solución al problema de escasez del agua que genera la necesidad de un fuerte regadío para el mantenimiento de estos campos de golf.

El **cicloturismo** al igual que todos estos deportes a los que estamos haciendo referencia ha mostrado una evolución muy favorable para el turismo de las Illes Balears en estos últimos 10 años. Son los meses últimos de invierno y los de primavera cuando las islas acogen la mayor concentración de turismo dedicado a esta actividad, produciéndose las fuertes bajadas de demanda precisamente durante los meses de temporada alta. Son el clima templado y el paisaje montañoso los principales factores que predisponen la adecuada práctica de este deporte. Es por todo ello, y por las expectativas positivas de la evolución futura de este turismo especializado, por lo que es indispensable desarrollar una buena red de carreteras con carril bici de lo cual las Illes Balears se encuentra bastante a la cola respecto a nuestros competidores.

Para concluir este destacado apartado referente al turismo deportivo en general, las Illes Balears, por sus diferencias climáticas con sus principales países emisores, por su tradición turística y por su variado paisaje, tiene en sus manos la gran posibilidad de poder contrarrestar la estacionalidad general del modelo turístico balear.

3.3. Turismo de Salud

Muy relacionado con el turismo deportivo lo está el turismo que decide venir a las Illes Balears por motivos primordialmente de salud. Este turismo también tiene un alto potencial para solucionar el principal problema que padece el modelo turístico balear, la estacionalidad. Las Illes Balears, por su entorno y localización, por su clima y dieta mediterránea, es un buen destino para desarrollar las instalaciones apropiadas para el cuidado de la salud y del cuerpo, diversificando de esta manera la estructura de la oferta de la que actualmente disponen las islas. Los balnearios y hoteles *spa* escasean en las islas y hay tener presente que cada vez más están siendo demandadas, tanto por turismo extranjero como nacional.

3.4. Turismo de Congresos y Convenciones

Un tipo de turismo plenamente opuesto a los anteriores es el motivado por razones de trabajo y negocios. El turismo de congresos y convenciones ha sido el gran olvidado dentro del modelo turístico balear. No ha sido así en otros países modernos que con ello han obtenido importantes ingresos, pues además de las estancias en mayoritariamente hoteles de lujo, realizan otras actividades complementarias y promocionales de la zona, y emplean a un número importante de personas.

Ante ello, las Illes Balears actualmente tienen ya proyectado la construcción de un palacio de congresos, el cual sería muy prometedor si se diferenciara de grandes competidores del país, como Madrid y Barcelona, aprovechando una inmejorable localización en la Bahía de Palma.

4. CONCLUSIONES

A pesar de que existan actualmente diversos movimientos que vislumbran un futuro al menos borroso para el modelo turístico balear, tachado tantas veces de turismo insostenible, lo cierto es que nuestro modelo turístico, como ya hemos definido anteriormente en este trabajo, sufre determinados problemas de raíz como son la estacionalidad, y el tan debatido exceso de oferta, entre otros.

En primer lugar, no existe argumentación firme para pensar que el producto ‘sol y playa’ no siga teniendo una demanda importante para mantener sana la economía de las Illes Balears. Disfrutar de un buen clima en el litoral mediterráneo seguirá siendo una motivación interesante, sobretodo para aquellas personas que residen en zonas de interior o zonas frías; bañarse en las aguas cálidas del Mediterráneo es una vivencia única. Un dato muy ilustrativo que apoya la tesis anterior es que alrededor de un 75% de nuestros turistas repiten sus estancias en las islas.

Si bien es cierto que una de las amenazas más presentes en la actualidad para el turismo balear son los países de nuestro entorno que están apostando fuerte por este sector, como son Turquía, Chipre, Túnez... que aunque sean importantes competidores en precios, al menos hoy por hoy, no pueden garantizar el mismo nivel que nuestro archipiélago en condiciones de seguridad, sanidad, confort, comunicaciones y oferta complementaria que ofrecen las Illes Balears, y más aún teniendo en cuenta que un segmento importante de nuestro turismo es el familiar.

En segundo lugar, la seria concienciación de los problemas que plantea el modelo turístico balear evidencia claramente que las políticas turísticas deben de planificarse con suficiente antelación y por supuesto adaptarse en la mayor medida de lo posible a las exigencias del mercado y, además, diversificar el monocultivo turístico a través del turismo complementario. Este cambio confirmaría un punto muy positivo a favor de un modelo turístico dinámico, con el fin de evitar la obsolescencia del modelo. La potenciación de actividades complementarias al producto de ‘sol y playa’ es primordial si verdaderamente se pretende un modelo turístico con futuro.

Por el lado de la oferta, orientaremos nuestra reflexión hacia el ya mencionado problema de exceso de oferta, tema que a nuestro entender debería de ser estudiado con la máxima rigurosidad interviniendo en dicha comisión de estudio no solamente las partes implicadas, Administración, Patronal y Sindicatos, sino que además debería de tener un peso importante el análisis a nivel científico. Los autores del presente trabajo nos planteamos la conveniencia de destinar instalaciones hoteleras a la reconversión en apartamentos de uso residencial. Esta actuación es peligrosa si recordamos que precisamente un gran competidor del sector hotelero es el turismo residencial, con el consecuente riesgo de convertirse en oferta no reglada y alimentar así otra debilidad del modelo turístico balear. Nuestra propuesta consiste en recomendar, puesto que creemos que realmente es necesaria una reconversión turística, la elaboración de un plan estratégico que englobe a todos los subsectores de la actividad turística. Por ejemplo, proponemos reconvertir las infraestructuras de ciertos hoteles para adaptarlos a

instalaciones de necesidad social como son los geriátricos. De este modo se consigue un doble efecto: en primer lugar el esperado, es decir, reducción de la oferta hotelera existente, y en segundo lugar cubrir un segmento de demanda importante y creciente como es el de nuestra gente mayor.

En definitiva, lo que se ha pretendido con este trabajo es dar un breve resumen que nos ha conducido directamente hasta el modelo turístico balear actual, y poner sobre la mesa sus fortalezas y debilidades, así como posibles soluciones a estas últimas para poder superarlas.

Concluyendo, exponemos que la política turística debería centrarse con especial atención, entre otros aspectos, en: potenciar la demanda procedente de nuevos mercados emisores como son los países nórdicos o Países Bajos, y recuperar en todo caso el turismo británico perdido en estos últimos años, de este modo el modelo turístico balear conseguiría ser menos sensible a las crisis de nuestros principales países emisores concentrados en el británico y alemán, con el consecuente riesgo que ello supone para la economía de las Illes Balears. También hemos expuesto la importancia que supone, para como mínimo paliar el problema de la estacionalidad, la potenciación del turismo complementario como es el deportivo o de salud, senior y de congresos, y con ello unir esfuerzos para conseguir crear una imagen de marca para nuestro archipiélago; un buen instrumento para ello es la presencia en Internet. Las Illes Balears deberían conseguir entrar a la primera velocidad de las plataformas de Internet, disponiendo así para las empresas turísticas de las islas un canal de comercialización más directa con los clientes, lo que a su vez conseguiría contrarrestar su fuerte dependencia con los *tour operadores*. Las recomendaciones por el lado de la oferta son principalmente las de diferenciarnos del resto de nuestros competidores más directos, desde el Mediterráneo hasta el Caribe, ofertando un producto de mayor calidad, teniendo en cuenta que desde la entrada en vigor de la moneda única en la Unión Europea las Illes Balears han recortado la posibilidad de competir vía precios, por ello, lo que podemos ser es un destino con una elevada relación calidad-precio, pero nunca un destino barato.

Este producto de calidad al que nos referimos abarca varios ámbitos que van desde una buena red de infraestructuras, tanto de carreteras como de instalaciones, tales como aparcamientos, seguridad, limpieza, producción de energía, etc..., hasta una destacada política de educación y formación especializada. Las Illes Balears han de convertirse en un referente mundial para el desarrollo de formación hotelera y turística, y ello, por supuesto ha de verse trasladado al producto ofertado a través de este personal altamente cualificado. Y por último, dentro de esta calidad del producto turístico balear hacemos referencia también a la implantación de una red de comunicaciones rápidas, incluyendo además un transporte público y privado eficiente que permita una menor congestión, tanto en carreteras como en núcleos urbanos. Estos últimos también necesitan de espacios verdes y de ocio que creen un ‘esponjamiento’ de este entorno urbano y que permitan disfrutar de paseos entre la naturaleza por el centro de la ciudad. Esta política de ‘esponjamiento’ debería además hacerse extensible a aquellas zonas costeras que requieren de una recuperación por haberse convertido en espacios degradados y mal ordenados. Sería conveniente reordenar dichos espacios para así conseguir integrar las primeras líneas con las posteriores, convirtiéndose en lugares idóneos donde situar las instalaciones adecuadas para llevar a cabo esta variada oferta que propone el turismo complementario. Con todo ello, el sector público debe hacer frente a déficits importantes en las infraestructuras comentadas. Déficit que hoy por hoy no han dejado florecer todavía plenamente las oportunidades de futuro de las que dispone el modelo turístico de las Illes Balears.

Después de todo ello no cabe lugar a la duda de que las Illes Balears haya pasado en 40 años de ser una economía pobre y estancada a una economía que lidera los primeros puestos del *ranking* en renta per cápita española y todo ello es gracias al modelo turístico del que hoy vivimos todos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Aguiló Lluna, A. (1990): "La Estructura económico-financiera de la empresa hotelera". Papeles de Economía Española.
- Aguiló Lluna, A. (1992): "Amortización versus Dividendos de la empresa hotelera balear". Estudis Balearics.
- Aguiló Pérez, E. (2001): "El actual modelo de Baleares tiene futuro". El Mundo / el día de Baleares. 22 de septiembre 2001.
- Bardolet, Esteban. "Turismo y Economía" Capitulo de la publicación: "Wellcome. Un siglo de turismo en las Islas Baleares". Fundació La Caixa. 2000.
- Garau Vadell, J. (2000): Tesis Doctoral titulada "Estacionalidad y nuevos segmentos de mercado en destinos turísticos tradicionales: el caso de Balears". Año 2000.
- Mulet Sans, J. (2003). I Congrés d'Economia de les Illes Balears. Conselleria d'Economia
- Ripoll Mas, A. "Turisme, Societat i Economia a les Balears". Fundació Emili Darder. 1994.